

**CORONAVIRUS (COVID-19)**

**Recomendaciones  
orientadas al cuidado  
de personas con discapacidad  
en el marco de la pandemia  
por COVID-19**

**Cuidado de la salud mental**

**Información actualizada al 06/07/2020**

Subsecretaría de Salud Mental, Consumos Problemáticos  
y Violencia de Género

MINISTERIO DE  
SALUD



GOBIERNO DE LA  
PROVINCIA DE  
**BUENOS  
AIRES**

La presente guía contiene orientaciones básicas, acuerdos y métodos y surge de la necesidad de establecer algunas recomendaciones que permitan garantizar buenas prácticas para la atención de las personas con discapacidad en el marco de la emergencia sanitaria generada por el COVID-19 atendiendo a la especial situación de vulnerabilidad y la particular necesidad de apoyos que presenta esta población y que deben garantizarse.

Las personas con discapacidad incluyen a aquellas que tengan deficiencias físicas, mentales, intelectuales o sensoriales a largo plazo que, al interactuar con diversas barreras, puedan impedir su participación plena y efectiva en la sociedad, en igualdad de condiciones con las demás.

Para la elaboración de estas recomendaciones hemos tomado como referencia las convenciones internacionales sobre la materia, la normativa nacional y los materiales específicos elaborados en el marco de la pandemia por coronavirus por la Agencia Nacional de Discapacidad (ANDIS) y la Dirección Nacional de Salud mental (DNSM) para la atención de personas con discapacidad. Asimismo, hemos tenido en cuenta la experiencia atravesada en el marco de la pandemia para orientar la construcción de estas recomendaciones.

## **1 Consideraciones generales para un buen trato y cuidado a personas con discapacidad alojadas en instituciones**

- Todas las acciones que se desarrollen deben estar regidas por los principios de inclusión, trato digno, respeto por la diferencia, no discriminación, accesibilidad e igualdad; garantizando la participación, la inclusión en condiciones de igualdad y el respeto hacia las personas con discapacidad.
- El eje debe estar puesto en las personas y no en la discapacidad, desplegando una atención libre de estigmas y de conductas violentas o negligentes en la cual la información personal y la vinculada con la discapacidad debe ser tratada con una finalidad precisa y acorde al tratamiento.
- Observar que los espacios de atención sean accesibles. Resolver los obstáculos físicos (como pisos desparejos, escaleras, lugares de difícil acceso o equipo difícil de usar), de la actitud (como el estigma social de la discapacidad y la denegación de servicios esenciales) y económicos (vinculado a las barreras de acceso).
- Al momento de comunicarse, hablar en forma clara, concreta y precisa sobre los motivos por los cuales es necesario adoptar las medidas de higiene, protección y distanciamiento físico. Dirigirse a la persona en forma directa, sin intermediaciones de un tercero a no ser que resulte imprescindible para que pueda comprender el contenido de lo que se está comunicando. El propósito debe ser mantenerla informada cuidando a la vez que la comunicación no afecte su estabilidad emocional.
- Ser paciente y preciso al momento de comunicar, si es necesario se puede recurrir a imágenes, soportes visuales y videos para transmitir correctamente el mensaje. Repetir el contenido que se quiere comunicar tantas veces como sea necesario. Se pueden utilizar también soportes visuales de marcación de los espacios físicos, edilicios para trabajar de forma más clara las pautas de distanciamiento.
- Involucrar activamente a la persona con discapacidad en todas las medidas de protección y vigilancia que se adopten para la prevención del COVID- 19 respetando su autonomía y libertad para tomar sus propias decisiones.
- Evaluar en cada caso cuáles son los requerimientos específicos y el nivel de apoyo necesario para que la persona pueda cumplir con las medidas de cuidado requeridas para prevenir el contagio y llevar adelante su tratamiento.

- Los/as cuidadores y personal de asistencia deben colaborar para que la persona mantenga contacto con familiares y personas vinculadas afectivamente a través de llamadas telefónicas, video llamadas, mensajes o redes sociales. Las instituciones que albergan personas con discapacidad deben promover y garantizar dichos contactos.
- Las autoridades de las instituciones que albergan personas con discapacidad o quienes ellas dispongan tienen que informar de forma clara y regular a las familias de las personas allí alojadas.
- Trabajar diariamente y de manera exhaustiva en el control de síntomas con el fin de lograr la detección temprana de síntomas de COVID-19.
- Prever quién podría reemplazar, en caso de que enferme de COVID-19, al familiar o asistente personal de la persona con discapacidad.
- En caso de que sea la persona con discapacidad quien resulte contagiada, los/as cuidadores/as y familiares deben atenerse a las recomendaciones establecidas por el Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires en el marco de la emergencia COVID-19- <https://portal-coronavirus.gba.gob.ar/>
- Fortalecer la creación de redes de acompañamiento y apoyo comunitario y de organizaciones de la sociedad civil para facilitar el suministro de alimentos, medicamentos y otros insumos que resulten necesarios si la persona se encuentra en su domicilio sin presencia de familiares y/o cuidadores/as. Ello no exime las responsabilidades estatales.
- Garantizar siempre el acompañamiento adecuado para evitar o reducir sentimientos de angustia, miedo o soledad generados por el distanciamiento físico y las medidas de protección contra el COVID 19.
- Sostener las actividades de rehabilitación y apoyo terapéutico poniendo en práctica mecanismos de comunicación virtual, y en caso de ser presencial adoptando las medidas de cuidado necesarias descritas en los protocolos sanitarios desarrollados para tales fines.

## 2

### Personas con discapacidad que se han contagiado de COVID-19

- En el caso de que se tenga noticia del diagnóstico positivo de COVID -19 dentro de las 24hs, los hogares y/o residencias donde vivan dichas personas deberán notificar a la ANDIS según lo dispuesto por dicha agencia (Circular N IF-2020-39431299-APN-DE#ADN 19 junio del 2020. OBLIGACIONES COVID-19 HOGARES Y RESIDENCIAS.)

[Click aquí](#) para ver la circular\*

## 3

### Internaciones en instituciones de salud del segundo nivel de atención

- Tener especial cuidado de las necesidades que pueda tener la persona con discapacidad al momento del traslado desde su domicilio o institución donde está alojada, a una institución de salud para tratamiento médico y/o internación preservando y atendiendo a las necesidades físicas como mentales y el correcto trato e información.

- En caso de la internación para personas con discapacidad que no estén institucionalizadas, las familias y personas a cargos pueden informar a la ANDIS dentro de las 24hs. que la persona abandonó su casa según lo dispuesto en por dicha agencia (Circular N IF-2020-39431299-APN-DE#ADN 19 junio del 2020. OBLIGACIONES COVID-19 HOGARES Y RESIDENCIAS) \* Idem punto 2
- En caso de internación en un establecimiento sanitario, es recomendable que quienes desempeñan allí sus tareas se identifiquen ante las personas con discapacidad, que digan su nombre y cuál es la función que desempeñan y cuál va a ser la relación que van a establecer con el/la paciente explicando lo que está sucediendo y los motivos de su estadía en el lugar.
- En caso de internación, garantizar que la comunicación entre el equipo de salud y las personas con discapacidad sea directa y empática, promoviendo el uso de distintos medios de comunicación, utilizando un lenguaje sencillo, sin tecnicismos para explicar su estado de salud y el tratamiento que se debe seguir.
- Posibilitar que las personas con discapacidad puedan expresar sus dudas y preguntas con el personal de salud promoviendo que comprendan los procesos y dinámicas propias del establecimiento sanitario (horarios, distancia, espacios), las medidas requeridas para el cuidado de su salud y la evolución de la misma. No ofrecer ni prometer lo que no se pueda cumplir. Favorecer siempre la reflexión y la expresión de sentimientos y emociones sin someter a quien habla a ninguna clase de juicios.
- Constatar si la persona internada se encuentra en tratamiento previo con algún profesional de la salud mental y (en caso de tener esquema farmacológico) si tiene medicación para los días en los que permanecerá internada. En caso de existir tratamientos previos integrar a los mismos y favorecer su continuidad en la internación. El profesional y/o equipo tratante previo del/la paciente debe favorecer un vínculo con el paciente, así como colaborar y brindar apoyos y/o recomendaciones para el equipo de salud mientras dure la internación.
- Se recomienda mantener relación con la institución/hogar u otros donde resida la persona para la continuidad del vínculo y articulación de las necesidades emocionales y/o materiales no sanitarias (como ropa u otras) que puedan surgir. Asimismo, informar a la familia de la persona regularmente de forma clara y cuidada sobre el estado de salud de forma integral y promover su vínculo con la persona internada.
- Se sugiere que toda cobertura que no esté al alcance de las prestaciones del establecimiento del 2do. Nivel sean comunicadas y solicitadas a las obras sociales, empresas de medicina prepaga y/o sistema público según el subsector al que dependa la institución en que esté internado.
- No utilizar términos como “personas COVID-19, casos de COVID-19, casos sospechosos, víctimas, familias de COVID-19” sino “personas o familiares que están siendo tratadas o en recuperación por COVID-19”.
- En recomendable en la medida de las posibilidades, permitir el acompañamiento de familiares, personas de apoyo, cuidadores, intérpretes de Lengua de Señas o intérpretes de personas sordociegos dentro de los establecimientos de salud que atienden pacientes con COVID-19. Para ello es necesario evaluar si el cuidador está en condiciones de cumplir con las medidas de seguridad y cuidado indispensables para la función de acompañamiento. Es posible solo una persona/cuidador y el mismo debe garantizar su estadía junto a la persona internada, comprometerse a utilizar en todo momento los elementos de protección indicados para COVID-19 y no compartir utensilios. Solo es posible el ingreso de un familiar/acompañante siempre y cuando la persona tenga factores (edad o comorbilidad) de riesgo para COVID-19. Los criterios de cuidado del acompañante son los mismos que los establecidos para acompañamiento de Niños, Niñas y Adolescentes.

- Recordamos que nuestro país adhirió a la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad y su protocolo facultativo de Naciones Unidas y que rigen para argentina los derechos y modelos ahí formulados. (Ley N°26.378. Año 2018)

[Click aquí para ver el protocolo](#)

La Ley N° 27044, otorga jerarquía constitucional a la Convención sobre los derechos de las personas con discapacidad. (BORA: 22/12/2014.)

[Click aquí para ver la Ley N°26.378](#)

- Finalmente, es necesario recordar que las particulares situaciones de la pandemia no eximen de responsabilidad legal sobre malos tratos o vulneración de derechos esenciales a instituciones y personal de salud y cuidado.

[Click aquí para ver la Ley N° 27.044](#)

Para la elaboración de este documento se tomaron en cuenta las recomendaciones elaboradas por la Agencia Nacional de Discapacidad (<https://www.argentina.gob.ar/andis>), por la Dirección Nacional de Salud mental (<https://www.argentina.gob.ar/salud/mental-y-adicciones>), los tratados internacionales marco a los que adhirió nuestro país y otros documentos de referencia en el marco de consultas a especialistas, tomando en cuenta la experiencia y dificultades observadas en el marco de la pandemia así como las buenas prácticas realizadas.

MINISTERIO DE  
SALUD

---



GOBIERNO DE LA  
PROVINCIA DE  
**BUENOS  
AIRES**

[gba.gov.ar](http://gba.gov.ar)